



PAPICHA

SUEÑOS DE LIBERTAD

Persecución por motivos de género en Argelia, filmada por una directora exiliada.

Autoría: Maya Amrane



TÍTULO ORIGINAL: **PAPICHA**



CINEMA TICKET



DIRIGIDA POR

Mounia Meddour

REPARTO

Lyna Khoudri, Shirine Boutella, Zahra Manel Doumandji, Amira Hilda Douaouda, Nadia Kaci, Meryem Medjkane, Yasin Houicha, Samir El Hakim.

PREMIOS

2019: Premio Cesar a la mejor ópera prima y Premio Cesar a la mejor actriz revelación
2019: Festival de Cannes: selección en Un certain Regard, y en competición para La Cámara de Oro.

PAPICHA, SUEÑOS DE LIBERTAD

PAÍS, AÑO

Argelia, Francia, Bélgica, 2019

ETIQUETAS TEMÁTICAS

#Igualdad
#ViolenciaContraLasMujeres
#FundamentalismoReligioso

ARGUMENTO

Argelia, años 90. Nedjma, de 18 años, estudiante alojada en la ciudad universitaria de Argel, sueña con convertirse en estilista y se niega a que los trágicos sucesos de la guerra civil argelina le impidan llevar una vida normal y salir por la noche con su amiga Wassila. Al caer la noche, se esconde entre las redes del alambrado de la ciudad con sus mejores amigas, para acudir a la discoteca donde vende sus creaciones a las 'papichas', las jóvenes argelinas. La situación política y social del país no deja de empeorar. Nedjma se niega a aceptar las prohibiciones de los radicales y decide luchar por su libertad e independencia organizando un desfile de moda.

(Sinopsis en Filmaffinity)



TRAILER > www.sensacine.com/peliculas/pelicula-273587/trailer-19564650/

PODCAST > vecines.cear-euskadi.org



CRÍTICA VeCINEMATOGRAFICA

VeCINEs

Un regreso al conflicto armado argelino de los años 1990, a través de las vivencias de cuatro mujeres jóvenes que se agarraron a sus sueños para sobrevivir en medio de una realidad impregnada de violencia patriarcal.

Una crítica publicada en el diario *Le Monde* en el mes de mayo de 2020 empezaba comparando la película *Papicha* con una tirita puesta sobre una herida abierta. Con ello, parecía querer resaltar la proximidad de la década negra que atravesó Argelia hace apenas un cuarto de siglo. Y es que, ante la aparente amnesia que rodea un conflicto que dejó cerca de 200.000 víctimas mortales, esta película es muy oportuna para recordarnos que el fundamentalismo religioso violento que hoy asusta tanto al mundo azotó muy fuerte en ese país, en una época en la que para muchos era inimaginable pensar que tal cosa pudiera llegar a Occidente.

Estamos ante la ópera prima de una directora educada en Argelia, obligada junto con su familia a exiliarse en Europa mientras era estudiante de periodismo, porque su padre, también director de cine, recibió amenazas de muerte por parte de aquellos que se habían propuesto aniquilar todo lo que no encajaba en su propia concepción de la vida: la cultura, las artes, el periodismo comprometido con la democracia y los derechos humanos, las libertades individuales... todo tenía que desaparecer y dejar lugar a una sociedad alienada.

Es este ambiente que Mounia Meddour escogió para contar una historia que podría haber sido la suya, Nedjma, una joven estudiante de 18 años -los mismos que tenía Mounia cuando se tuvo que marchar de su país- vive en una residencia universitaria de la capital argelina junto con otras tres amigas. Elige vivir libremente y rechaza el chantaje de una ideología patriarcal disfrazada de religión. Frente a las intimidaciones crecientes de los fanáticos, frente a su violencia -asesinan a su hermana-, frente a la incompreensión y resignación de su pretendiente, frente a las dudas de su amiga Wassila, se mantiene firme en ser sí misma y en seguir sus deseos. Lo materializa a través de su pasión, el estilismo, y decide organizar un desfile de moda -algo muy arriesgado en las circunstancias de aquella época- cuyo elemento central es el haïk, la prenda tradicional de las mujeres en diferentes zonas de Argelia. Su elección es todo un símbolo: una forma de oponerse a los velos

importados de Arabia Saudí que proliferan en las calles de la ciudad. Una forma de reivindicar el papel de las mujeres argelinas durante la guerra que puso fin a la colonización francesa. Y, lejos de conformarse, le pone al haïk su toque personal al imaginar nuevas formas de llevarlo, más acorde con su propia concepción de la libertad.

¿Y qué decir del título de la película? Una elección que revela una apuesta fuerte de la directora. La palabra "papicha" significa mujer muy joven a la que le gusta vestir de moda y ser coqueta. Un término que apareció en Argelia en los años 1990, en entornos de chicos desocupados que pasaban mucho tiempo en la calle, intentando ligar con las jóvenes "papichas" a su paso. Pertenece a la lengua hablada por la mayoría de los y las argelinas: un árabe dialectal lleno de palabras provenientes del francés, algo que algunos llaman "françárabe". Al elegirlo, la directora parece querer apropiarse de él, quitárselo a los "otros" y reivindicar su significado para que las jóvenes puedan decir sin temor: "somos papichas, y ¿qué?"

Destaca de la película la interpretación llena de energía de las actrices, quienes encarnan, cada una, a un destino diferente. Todas ellas son de Argelia y pese a su juventud, han vivido directa o indirectamente el drama de su país. Quizás Lyna Khoudri (Nedjma), la que más: comparte con la directora el haber tenido que abandonar Argelia después de ser su padre -periodista de la televisión argelina- amenazado de muerte por los mismos que hicieron que Argelia se vaciara de su mundo intelectual y artístico. De esta experiencia familiar habrá sacado Lyna la valentía que se lee en su mirada, la fuerza que emana de los músculos de su cara, la cual la cámara de la directora filma de muy cerca, al igual que lo hace con las otras protagonistas, enfocando la sonrisa franca de Wassila o los ojos tristes de Samira.

A través de los destinos de sus personajes, esta película busca rendir homenaje a todas aquellas mujeres argelinas que plantaron cara a las mentalidades retrogradadas y se negaron a renunciar a salir, trabajar, estudiar, practicar deporte, cantar, pagándolo a veces con sus vidas.

Es también una película que nos interpela sobre el deber de memoria en torno a una tragedia que descompuso a Argelia, dejando que el fundamentalismo religioso impusiera sus códigos. Pues como se lee a menudo en la prensa de este país: "los islamistas perdieron la guerra, pero ganaron la batalla ideológica".

Desafortunadamente, este deber de memoria que tanto hace falta al pueblo argelino no podrá contar de momento con esta película: el gobierno de Argelia, tras coproducir este filme de Mounia Meddour (elegido, dicho sea de paso, para representar a Argelia en los Oscars), decidió prohibir su proyección en el país. Afortunadamente, pese a esa prohibición, la libertad seguirá siendo soñada.



Rebobinado



ESCENAS, DIÁLOGOS Y DETALLES TÉCNICOS Y ARGUMENTALES
QUE NO SE NOS PUEDEN ESCAPAR

II CONTEXTO HISTÓRICO

Argelia, en la década de los 1990, vive un conflicto armado que opone a grupos fundamentalistas religiosos y fuerzas de seguridad del Estado. Los primeros, mediante actos terroristas, amenazas e intimidaciones, buscan desestabilizar el poder e imponer su ideología en la sociedad. Frente a ello, las fuerzas estatales reaccionan con una represión muy dura y a veces indiscriminada. Poco a poco la violencia se generaliza y va dirigida a cualquier persona o grupo considerado opositor de un bando u otro. Las mujeres fueron el blanco de los fundamentalistas religiosos.

II PROTAGONISTAS FEMENINAS

Destaca de la película el rol protagonista a las cuatro amigas, la madre, la hermana (que podría haber sido encarnada en un personaje de hermano periodista, pero que la directora decidió que fuera mujer). Una elección que denota un claro deseo de transmitir una perspectiva femenina de los hechos, y más particularmente la de mujeres muy jóvenes (tienen 18 años). Algo hasta el momento muy poco tratado por la producción cinematográfica sobre este conflicto.

II TEMÁTICAS ABORDADAS

- **La vestimenta de las mujeres** en el centro de un proyecto de sociedad uniformizador y totalmente permeado por el patriarcado que históricamente hizo de los cuerpos de las mujeres rehenes.
- **La construcción falsa en torno a la vestimenta:** Llevar el hiyab no ha impedido a Samira tener relaciones sexuales y quedarse embarazada fuera de matrimonio.
- **La violencia de pretexto religioso** como medio para ocupar todos los espacios de poder y acallar cualquier discrepancia (asesinato de la hermana, atentado dentro de la residencia...).
- **La amistad y la solidaridad femenina** entre las cuatro jóvenes, de la madre de Nedjma hacia Samira, por parte de las jóvenes residentes que apoyan la celebración del desfile y de la directora de la residencia quién autoriza el desfile pese al clima amenazante que les rodea.
- **La defensa de su libertad y de su independencia:** frente a la propuesta del novio.
- **El apego de Nedjma a Argelia:** no quiere marcharse de allí cuando muchos optan por esta vía. Además, recupera un símbolo fuerte de la historia de la liberación de su país y afirmación identitaria: el haïk.



PATIO DE VeciNeS



PREGUNTAS Y REFLEXIONES para el debate
y la dinamización en encuentros y cine-forums

LECTURA DE NEDJMA

No es casual que la protagonista de la película se llame Nedjma, igual que el título de una novela del escritor argelino Kateb Yacine en torno a una mujer que simboliza a la nación argelina en un país todavía sometido a la colonización francesa. La lectura de esta novela *Nedjma*, cruzada con el visionado de la película, proporciona una mirada amplia a este conflicto tan poliédrico, el cual no se deja atrapar (ni debería dejarse) por una mirada simplista sin conocimiento de los distintos planos y las distintas aristas.

